

STA. CATALINA DE ALEJANDRÍA 25.11

De Santa Catalina hay dos leyendas, que se complementan.

Una, *oriental*, entre los siglos VII y VIII, y otra *occidental*, y que es la que ha configurado los patronatos, la iconografía y la devoción tan extendida de esta santa. La *Leyenda oriental* viene del año 310, cuando *Catalina* tenía 18 años. El



emperador *Majencio* mandó que todos los residentes en la provincia hicieran sacrificios a los dioses. Cuando *Catalina* oyó los lamentos de los cristianos, se unió a ellos y, estando delante del emperador, le dijo: "Te saludo, *Majestad*, porque estoy en deuda con tu dignidad. Pero lo hago con el fin de persuadirte que te alejes de tus dioses y adores al único Dios verdadero". *Majencio*, confundido, la invitó al palacio y admiró su inteligencia, sabiduría y belleza. Buscó a 50 hombres sabios, algunos ancianos que habían dedicado toda su vida al estudio para que la convencieran. Después de no pocos debates, el más sabio de todos dijo a *Majencio*: "Has de saber, *Majestad*, que ninguno hemos sido capaz de resistir a esta joven. El Espíritu de Dios mismo habla por esta chica. Llegamos a la conclusión de que su Dios es el único Dios verdadero". *Majencio* se irritó tanto que mandó quemarlos vivos en medio de la plaza y mandó decapitar a *Catalina*. Sus restos fueron llevados por los ángeles al *Monte Sinaí*, donde fueron sepultados. Durante siglos se decía que un aceite milagroso fluía de sus

reliquias.

La *Leyenda occidental* es más tardía. Se recrea en los orígenes e infancia de la santa, añadiendo un extraño pasaje, el del matrimonio con *Cristo*. *Catalina*, hija de *Costes*, hijo a su vez de *Constancio Cloro* y su primera esposa. Al nacer la niña la llamaron *Catalina*, que significa: "limpia", "pura". Años más tarde, buscando marido para *Catalina*, se presentó un ermitaño en palacio, con un mensaje de la Santísima *Virgen*. La *Madre de Dios* le decía que su *Hijo*, el *Rey de la Gloria*, la haría su esposa. Y al enseñarle una imagen de la *Virgen*, *Catalina* quedó prendada del bello *Niño* que esta portaba. Tanto amor sintió, que no le interesaron más los libros, ni las ciencias, ni saber alguno. Solo quería amar a su *Esposo*, para lo cual colocó el icono en su sala de estudio. Una noche soñó que el ermitaño la llevaba a un santuario donde fue coronada de lirios y rosas rojas. Los ángeles la presentaron a la *Madre de Dios*, la cual le ofreció a *Cristo* por *Esposo*. A partir de ese momento se consideró esposa de *Cristo*. *Catalina* murió mártir y su cuerpo fue trasladado al *Monte Sinaí*. Santa *Catalina* es una de las santas más universales y considerada, tras la *Santísima Virgen*, como la mujer más representada en el arte durante siglos. Su culto, como mártir, consta desde el siglo IV en el *Sinaí*, donde se venera su cuerpo como reliquia insigne. Numerosas Universidades y Parroquias la tienen como patrona. La Iglesia celebra su memoria el 25 de noviembre.

Es próximo **domingo, día 3 de diciembre**, dará comienzo el tiempo litúrgico de **ADVIENTO**, tiempo especialmente dedicado a preparar nuestro corazón y nuestro espíritu a la **venida del Mesías**. Como todos los años, ese mismo domingo, en la **Eucaristía de 11:30** procederemos a bendecir e inaugurar el **Belén Parroquial**, para que desde ese momento, todos, grandes y pequeños, podamos disfrutar contemplando la representación del misterio de la **Navidad**.

Parroquia San Francisco de Sales (Salesianos)
Francos Rodríguez, 5; 28039-MADRID. Tfno.: 91.459.36.95-91.450.00.00
Página Web: <http://www.parroquiasanfranciscodesales.com>



HOJA DOMINICAL

Año XVII, nº 661 Parroquia San Francisco de Sales
Jesucristo, Rey del Universo. 26 de noviembre de 2017

LOS COLORES DE LOS AMIGOS

Los amigos son "COLORES", cada uno con su matiz y su manera de ser, siempre bien definida. Así, por ejemplo, hay amigos **COLOR VERDE** en los que resalta la belleza de la vida y saben dar siempre esperanza. Ellos nos dan mucha **CALMA**. También hay amigos **COLOR AZUL** que pronuncian siempre palabras de paz y serenidad, dándonos la im-



presión, al escucharlos, de estar en contacto con el cielo, o con el azul profundo del mar. Ellos **NOS ELEVAN**. Hay amigos **COLOR AMARILLO**, que nos transmiten sensaciones cálidas, como los rayos del sol. Nos hacen reír, sonreír, y saber que tenemos al alcance de la mano el brillo dorado de las estrellas. Estos nos transmiten **ALEGRÍA**. También hay amigos **COLOR ROJO** en los que predominan las re-

glas del buen vivir. Nos dan ánimo y coraje. Son como la sangre de nuestro cuerpo, el fruto de nuestras palabras cargadas de cariño profundo. Estos nos **ESTIMULAN PARA VIVIR**. Hay amigos **COLOR NARANJA** que nos proporcionan sensaciones de vigor, de fuerza, de salud. Enriquecen nuestro espíritu con energías que son auténticas vitaminas para nuestro crecimen-

to interior. Estos **NOS ANIMAN**. Por último, también hay amigos **COLOR VIOLETA** que ponen a tono nuestra esencia majestuosa, como la de los reyes, o

los magos. Pronuncian palabras de nobleza, autoridad y sabiduría. Estos **NOS FORTALECEN**.

Pero lo mejor de todo es que en los días lluviosos, esos días difíciles, todos ellos se reúnen, formando un bello **arcoíris** para iluminarnos y dibujar en nuestro rostro la mejor sonrisa. Ellos son los colores que iluminan nuestra vida.

Con mi afecto sincero de siempre, vuestro Párroco: **Mariano Sáez**

Ezequiel, 34,11-12. 15-17. Esto dice el Señor Dios: «Yo mismo buscaré mi rebaño y lo cuidaré. Como cuida un pastor de su grey dispersa, así cuidaré Yo de mi rebaño y lo libraré, sacándolo de los lugares por donde se había dispersado un día de oscuros nubarrones. Yo mismo apacentaré mis ovejas y las haré reposar -oráculo del Señor Dios-. Buscaré la oveja perdida, recogeré a la descarriada; vendaré a las heridas; fortaleceré a la enferma; pero a la que está fuerte y robusta la guardaré: la apacentaré con justicia.» En cuanto a vosotros, mi rebaño, esto dice el Señor Dios: «Yo voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carnero y macho cabrío».

Antifona: El Señor es mi pastor, nada me falta

Corintios (1ª) 15, 20-26. 28. Hermanos: Cristo ha resucitado de entre los muertos y es primicia de los que han muerto. Si por un hombre vino la muerte, por un hombre vino la resurrección. Pues lo mismo que en Adán mueren todos, así en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su puesto: primer Cristo, como primicia; después todos los que son de Cristo, en su venida; después el final, cuando Cristo entregue el reino a Dios Padre, cuando haya aniquilado todo principado, poder y fuerza. Pues Cristo tiene que reinar hasta que ponga a todos sus enemigos bajo sus pies. El último enemigo en ser destruido será la muerte. Y, cuando le haya sometido todo, entonces también el mismo Hijo se someterá al que se lo había sometido todo. Así Dios será todo en todos.

Mateo 25, 35-46. En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con Él, se sentará en el trono de su gloria y serán reunidas ante Él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: “Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forasteros y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme”. Entonces los justos le contestarán: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y de alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?” Y el rey les dirá: “En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis”. Entonces dirá a los de su izquierda: “Apartaos de Mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis”. Entonces también estos contestarán: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?” El rey replicará: “En verdad os digo: lo que no hicisteis con uno de estos, los más pequeños, tampoco lo hicisteis conmigo”. Y estos irán al castigo eterno y los justos a la vida eterna.»

Cantos

ANUNCIAREMOS

Anunciaremos tu Reino, Señor. Tú Reino, Señor, tu Reino.

1.-Reino de paz y justicia; reino de vida y verdad.

Tu Reino, Señor, tu Reino.

2.-Reino de amor y de gracia: reino que habita en nosotros.

Tu Reino, Señor, tu Reino.

ALELUYA, ALELUYA, EL SEÑOR ES NUESTRO REY (BIS)

TU REINO ES VIDA

Tu Reino es Vida tu Reino es Verdad; tu Reino es Justicia, tu Reino es Paz; tu Reino es Gracia, tu Reino es Amor. ¡Venga a nosotros tu Reino, Señor! (Bis)

1.-Dios mío, da tu juicio al Rey; tu justicia al hijo de reyes. Para que rija a tu pueblo con justicia, a tus humildes con rectitud (bis)

2.-Que los montes traigan la paz; que los collados traigan la justicia; que Él defienda a los humildes del pueblo y socorra a los hijos del pobre; que Él defienda a los humildes del pueblo y quebrante al explotador

3.-Librará al pobre que clamaba, al afligido que no tiene protector; se apiadará del humilde e indigente, y salvará la vida de los pobres; salvará de la violencia sus vidas, pues su sangre es preciosa ante sus ojos.

Comentario al Evangelio

En la Fiesta de Cristo Rey del Universo, elevamos los ojos a Jesús, mirando al futuro de la historia, guiados por las lecturas y las oraciones. El profeta *Ezequiel* presenta al futuro *Rey Mesías* como un pastor bueno que apacienta a sus ovejas. *Pablo* eleva un canto a la realeza de *Cristo Jesús* y nos dice que *Cristo* ha resucitado el primero, y, si por *Adán* todos murieron, por *Cristo* todos volverán a la vida. La Resurrección de Cristo está unida, por tanto, a la nuestra. Cristo reina desde la Cruz y la Resurrección. Su triunfo es nuestro triunfo. Si con Él sufrimos reinaremos con Él. San



Mateo nos presenta el *juicio final* de una manera muy popular. El rey que hace de juez manda a unos a su *derecha* y a otros a su *izquierda*. La materia para el examen, va a ser las *obras de misericordia*, no las palabras. Ya lo había advertido antes: “No todo el que diga: Señor, Señor, entrará en el Reino... sino el que haga...”. Resulta que lo que va a decidir nuestra suerte final es el haber dado un *vaso de agua fresca* en su nombre o haber hecho *visitas amables* a los enfermos. No importa por qué el juez del evangelio separa a las ovejas y a las cabras, a unas a la derecha y a otras a la izquierda. Sí importa que separa a los que han tenido buen corazón y a los que no. Con razón se dice que es ésta una de las páginas más “incómodas de todo el evangelio. No podemos extrañarnos y aducir que no lo sabíamos. “Al atardecer de la vida seremos examinados sobre el amor”.

Manuel Miñambres